

El MUCAC La Coracha inaugura la exposición 'Val del Omar. El laboratorio PLAT', que recrea el lugar donde trabajó el artista en sus últimos años de vida

- También se exhibe el audiovisual 'Tríptico elemental de España'
- La muestra, que se realiza en colaboración con el Festival de Málaga, se podrá ver en el espacio municipal hasta el 24 de mayo en el Espacio Tres del equipamiento municipal

Málaga, 4 de marzo 2026.- El MUCAC La Coracha expone la muestra *Val del Omar. El laboratorio PLAT*, que recrea el lugar donde trabajó el artista en sus últimos años de vida. Además, se podrá ver la pieza audiovisual *Tríptico elemental de España'* compuesto por tres cortos que se exhibirán en el Espacio Audiovisual del equipamiento municipal. La muestra, que se realiza en colaboración con el Festival de Málaga, ha sido posible gracias a los préstamos de la Fundación Museo Reina Sofía y el Museo Reina Sofía, y cuenta con la colaboración del Archivo Val del Omar. Hasta el 24 de mayo se podrá ver en el Espacio Tres del equipamiento municipal.

1/3

El alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, junto a la concejala delegada de Cultura y Patrimonio Histórico, Mariana Pineda; el director de la Agencia Pública para la gestión de la Casa Natal de Pablo Ruiz Picasso y otros equipamientos museísticos y culturales, Luis Lafuente; el director del Festival de Málaga y gerente de Málaga Procultura, Juan Antonio Vigar, y la directora del archivo Val del Omar, Piluca Baquero, ha presentado la muestra.

La obra de José Val del Omar (Granada, 1904- Madrid, 1982) es el resultado de sus facetas de inventor, visionario, poeta visual y *cinemista*, término que acuñó el artista para aunar la actividad del alquimista junto con la del cineasta y definir así su aproximación al cine, a través de la investigación tecnológica y de una estética experimental propia. Val del Omar inicia su actividad cinematográfica en los años veinte, momento en el que hace públicas sus tres primeras invenciones técnicas: la «óptica temporal de ángulo variable» (lo que se conoce en la actualidad como *zoom*), la «pantalla cóncava panorámica» y el cine en relieve, que más adelante desarrollaría y daría paso a la *Tactilvisión*.

Entre 1932 y 1937 participa, junto con otros compañeros de la generación del 27, en las

Misiones Pedagógica con la realización de más de cuarenta documentales, desaparecidos en su mayor parte. Tras la Guerra Civil, Val del Omar continúa sus investigaciones en el campo de la técnica audiovisual, especialmente del sonido, para retomar, ya en los años cincuenta, su labor como realizador.

Tras su muerte, su hija, María José Val del Omar y, su yerno, Gonzalo Sáenz de Buruaga fundan el Archivo María José Val del Omar & Gonzalo Sáenz de Buruaga con el objetivo de preservar, restaurar y divulgar la obra de José Val del Omar. Actualmente, Archivo Val del Omar, es presidido por Gonzalo Sáenz de Buruaga y dirigido por Piluca Baquero.

Por último, *Laboratorio PLAT*, y casi los mil ítems que la compone, se expuso por primera vez en el Museo Reina Sofía entre 2010 y 2011 y también se ha podido ver en otras comunidades españolas, como Badajoz, Santiago de Compostela o Victoria.

Laboratorio PLAT (Picto Lumínica Audio Táctil)

En 1974, su hija y su yerno le regalaron un taller propio en el norte de Madrid. Allí creó su llamado 'jardín de las máquinas', un espacio donde desarrolló los proyectos más innovadores del Laboratorio PLAT. Tras la muerte de su esposa, Val del Omar se instaló definitivamente en ese lugar, que se convirtió en un taller de experimentación y también en su espacio vital hasta su fallecimiento en 1982.

En este espacio se acumulaban y transformaban cámaras, proyectores, herramientas y todo tipo de materiales de trabajo, reflejo de su autodefinición como *cinemista*. El laboratorio PLAT reúne numerosos objetos que recorren toda su trayectoria creativa. Entre ellos destacan sus cámaras —desde la utilizada durante las Misiones Pedagógicas en los años treinta hasta la cámara de vídeo de sus últimos años—, así como instrumentos fundamentales del trabajo cinematográfico, como la mesa de montaje con los útiles para cortar, empalmar y visionar película.

El conjunto se completa con múltiples proyectores de super-8 y de diapositivas, los adiscopios —aparatos de tetraproyección transformados por Val del Omar durante su etapa en ENOSA (Empresa Nacional de Óptica)—, una amplia colección de lentes y, de forma excepcional, uno de los primeros láseres comercializados en España.

El núcleo del laboratorio PLAT es la *Truca*, una mesa de trucajes diseñada y construida por Val del Omar como herramienta central de su experimentación audiovisual. En ella integraron proyectores modificados, sistemas de control propios y una pantalla especial que le permitieron superponer y transformar imágenes mediante filtros, cristales pintados, mecanismos ópticos en movimiento y la proyección sobre bodegones de objetos cotidianos dispuestos en el propio taller.

Las imágenes resultantes se registraban en cine, fotografía o vídeo, que daban lugar a composiciones alteradas que funcionaban como ensayos personales en su búsqueda de la denominada unidad PLAT. De esta etapa se conservan fragmentos filmados en

2/3

super-8 a partir de 1974, así como investigaciones con luz láser, hoy recreadas mediante simulaciones audiovisuales y dispositivos reconstruidos. Tras su muerte en 1982, el laboratorio quedó detenido en el tiempo como una muestra intacta de la huella de su proceso creativo.

Tríptico elemental de España

El Tríptico elemental de España está formado por las películas *Aguaspejo granadino* (1953-1955), *Fuego en Castilla. Tactil-Visión del páramo del espanto* (1958-1960)' y *Acariño galaico (De barro)*, 1961-1995. La transparencia de las aguas y los paisajes de Granada son el hilo conductor de la primera película, con música de Manuel de Falla y el cante jondo, *Fuego en Castilla* fue rodada en la Semana Santa castellana, el Museo de Escultura de Valladolid y en la capilla de los Benavente en Medina de Rioseco y en su banda sonora lleva el repiqueteo de dedos y uñas del bailar Vicente Escudero golpeando sobre la madera de un retablo seco de iglesia.

En *Acariño galaico* el énfasis en la técnica se relaja, pero no en el montaje de la imagen, con saltos del negativo al positivo y el empleo de diferentes lentes de distorsión. El trabajo en barro del escultor Arturo Baltar inspiró a Val del Omar para elegir la tierra como principal elemento de la película por encima del «aire» que lo condujo a Galicia. La película quedó inacabada y en 1995 el artista Javier Codesal la reconstruye y completa a partir del montaje y la sonorización que Val del Omar había perfilado antes de su muerte.

3/3